

“Cunquillos” y “Totoras”:

Fibras utilizadas para la Cestería Tradicional Chilota.

Zonas de Quellón y Queilén

Celina Rodríguez Olea
María Isabel Cerda Vicuña

Responsable del proyecto: Isabel Cerda – Gestora del Patrimonio Cultural y Diseñadora
Investigadores: Isabel Cerda y Celina Rodríguez – Diseñadora y Académica
Botánico: Patricio Medina - Ingeniero Forestal, Botánico-Taxónomo de Flora Vascular de Chile
Profesoras Cesteras: Fedima Soto e Ismenia Duamante – Artesanas Cesteras y Profesoras de Cestería en “junquillos” y “manila”
Fotografías: Héctor Leyton y Edmundo Cerda
Ilustraciones: Patricio Medina
Diseño gráfico: Isabel Cerda



La siguiente publicación es parte del proyecto de investigación **“Entre “Cunquillos” y “Totoras”: Manual en Cestería Tradicional en Chiloé. Zonas Quellón y Queilén”** que fue desarrollado gracias al fondo de cultura FONDART NACIONAL 2020 y buscó resaltar el valor de la Cestería en “Junquillos” de las localidades de Quellón y Queilén en la isla de Chiloé.

El registro y difusión de esta forma de artesanía no sólo buscó dar a conocer las formas y procesos extractivos de la materia prima y la elaboración de los objetos finales, sino también pretendió contribuir a la construcción del relato de su historia, indagando en su procedencia, buscando cuáles son sus referentes y cómo se ha imbuido en el quehacer diario del grupo humano que lo desarrolla.

En esta edición se detallan los cestos tradicionales de Chiloé y los tipos de “junquillos” trabajados por las reconocidas Cesteras Fedima Soto de la zona de Chaiguao, comuna de Quellón, e Ismenia Duamante de la zona de Agoni Alto, comuna de Queilén.



1. De Canastos y Canastas

En Chiloé la cestería adquirió una gran importancia principalmente por la conexión que existe entre los cestos, las personas y el entorno. Los canastos fueron y son los contenedores utilizados para proveer lo necesario para la subsistencia que da la naturaleza. El oficio de la cestería es una tradición que se ha traspasado de generación en generación y que es transmitida generalmente por vía materna, de madre a hija, de abuela a nieta¹ o de tía a sobrina², con mucho amor y paciencia³. Esta característica es muy propia de la cestería en “junquillo”, que es realizada en su mayoría por mujeres, desde la recolección y preparación de los materiales hasta el tejido y la venta final, siendo así un arte exclusivo y de calidad en manos de mujeres⁴.

En la confección de la cestería chilota se usan materiales que provienen exclusivamente de la tierra, parte de la flora local, como los llamados coloquialmente “junquillo” (género *Juncus* sp.), “ñaipo” (*Juncus* sp.), “manila” (*Phormium tenax*), “ñocha” (*Cyperus* sp.), “quilineja” (*Luziariga radicans*) y diversas especies de enredaderas conocidas como “boqui” (*Boquila trifoliolata*, *Campsidium valdivianum*, *Cissus striata*) entre otras, valiéndose de la técnica del tejido apareado simple que se practica en todo el archipiélago y el tejido aduja, que es usado en la isla Llingua y sectores cercanos⁵. El uso de herramientas externas es escaso, demostrando así la antigüedad de este oficio.

En relación a las fibras, la recolección de cada una tiene su particularidad, así como también la preparación y utilización en determinado tipo de tejido. Todo esto es identificado y aplicado por las cesteras⁶. Antiguamente era mayor la diversidad de objetos a tejer. Se tejían *lloles* (nombre genérico para canastos pequeños), *litas* (cesto para ventear el trigo), canastas de trigo, canastos para mariscar, de “pelillos”, paperos, de secado, para caballos, roperos, pisos (para la entrada de la casa o cocina), secadores de trigo, *lloles* de prensa, *chaiwes*, canastilla, *llole* de terneros⁷, entre otros. Hoy sólo algunos de ellos mantienen su función original, principalmente los de acarreo y guardado, y algunos como el *chaiwe* y el canasto de prensa para hacer la chicha. Éstos son usados generalmente en lugares más apartados de la isla, por isleños mayores que mantienen sus tradiciones y en fiestas costumbristas⁸.

1 Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 11.

2 Fedima Soto e Ismenia Duamante (artesanas cesteras de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

3 Yuri Jeria, *Cestería y Cultura. Artilugio de la Fibra en Chiloé*, (Museos N. 21: 1996), 17.

4 Fedima Soto e Ismenia Duamante (artesanas cesteras de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

5 Yuri Jeria, *Cestería y Cultura. Artilugio de la Fibra en Chiloé*, (Museos N. 21: 1996), 17.

6 Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 11.

7 Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 15 – 29.

8 Fedima Soto e Ismenia Duamante (artesanas cesteras de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

Masculinos y femeninos:

La cestería chilota representa todo un universo de significados, no sólo se trata de objetos utilitarios y decorativos. En los canastos están presentes los atributos de lo masculino y femenino, el fundamento paradigmático de los géneros que forman una comunidad humana⁹.

Los llamados **canastos** son considerados la versión masculina de esta artesanía, se caracterizan por ser verdes, color que representa la tosquedad del material recién cortado. Son endebles y deformables, cualidades importantes para su función de acarreo. Transparentes, ralos y abiertos, tienen una corta vida de duración, lo que los hace ser intrínsecamente reemplazables.

Por otra parte encontramos la cestería conocida como **canastas**, la versión femenina de la cestería chilota, que son tejidas en fibras claras, delicadas y resistentes, presentando un punto tupido que les da consistencia e indeformabilidad. Se usan para guardar elementos dentro de las casas, se insertan en el ámbito privado de la vida en la isla y tienen una larga duración, siendo por lo mismo un objeto creado para ser duradero y heredable.

Una de las canastas chilotas más reconocidas hoy en día es la canasta gallina, en la que se unió lo funcional (la utilidad práctica del acopio) con lo mitológico, siendo esto una innovación propia de la pieza. Este tipo de innovaciones y la combinación del diseño y las tradiciones de la isla permiten que la artesanía, especialmente en cestería, siga vigente.



Imagen 2. Canasta Gallina

⁹ Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 13.



Imagen 3. Canasto Papero

Imagen 4. Canasto Marisquero

Imagen 5. Canasta

Imagen 6. Canasto de Prensa

Imagen 7. Cernidor

En cuanto a este universo de hombre y mujer, los canastos representan y simbolizan las cualidades de las mujeres y los hombres del archipiélago¹⁰.

Si bien los chilotos, tal como en tiempos anteriores, siguen usando los canastos en su vida cotidiana, la vida moderna y la llegada masiva del plástico en los años 80 hizo que algunos objetos cesteros se vieran reemplazados en el día a día, incluso en sectores más apartados. Los canastos tradicionales que se siguen usando hasta el día de hoy, principalmente por las personas mayores que siguen las tradiciones y rituales, son:

- Los *lloles* de papas, que transportan y almacenan la diversidad del tubérculo insular;
- El *llole* de mariscar, que transporta los mariscos que se obtienen del borde mar;
- Las canastas de almacenaje, que reúnen en el hogar legumbres, huevos y diversos objetos;
- Los canastos de prensa, que transformaran la chicha;
- Los *chaigues* y cernidores, que cuelan todo lo que será procesado y consumido por los habitantes de Chiloé.

¹⁰ Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 13.

El canasto y la canasta son el contenedor por excelencia de los productos que se obtienen de la naturaleza¹¹. Sin embargo, hoy tanto las cesteras como los isleños en general se dan cuenta de que los canastos ya no están siendo producidos ni utilizados como antes. El ingreso de contenedores de plástico, con un valor accesible y disponibilidad inmediata ha sido determinante, y por otro lado el desinterés de las nuevas generaciones por aprender las técnicas de la cestería, al ser éste un trabajo que requiere de tiempo y esfuerzo físico y con un salario inestable. Esto ha influido fuertemente en el sentido de pertenencia e identidad local, además de afectar fuertemente la práctica de la técnica de la cestería en la isla.

¹¹ Yuri Jeria, *Cestería y Cultura. Artífugio de la Fibra en Chiloé*, (Museos N. 21: 1996), 17.



Imagen 8. Canastas y Canastos tejidos por las cesteras Fedima Soto e Ismenia Duamante



2. Las fibras del “junquillo”

Desde tiempos inmemoriales la humanidad ha usado vegetales para su sobrevivencia como por ejemplo la obtención de alimentos, vestimentas, creación de utensilios, herramientas y elementos de uso tradicional que apoyan los quehaceres y actividades, desde las más cotidianas o comunes hasta ritos y ceremonias de connotación sagrada. Desentrañar este antiguo vínculo consiste en el enfoque de la Etnobotánica, ciencia que investiga las interrelaciones (directa e indirecta) entre la humanidad y plantas, que en un sentido amplio cubren una extensa gama de necesidades y aplicaciones desde fines alimentarios, construcción, medicinales, ritual-ceremoniales que permiten pagos, agradecimientos, conexiones con deidades en otros planos o dimensiones.

Dentro de la diversidad vegetal de Chile existe una gran variedad de fibras vegetales que generan arraigadas tradiciones cesteras. Éstas influyen de forma importante en la cultura, sociedad y economía de las comunidades locales en que se producen¹². En Chile, es posible distinguir más de veinte fibras vegetales que históricamente se han utilizado como materia prima para la elaboración de artesanías y artefactos de uso cotidiano, utilitario y ritual, en un principio, y que luego han tenido también uso decorativo. La mayoría de estas fibras vegetales están presentes en los bosques y humedales, muchas son nativas o naturalizadas de uso tradicional, vinculadas a comunidades rurales¹³.

En cuanto al uso histórico de las fibras naturales en Chiloé, no existen por el momento hallazgos arqueológicos que den cuenta fehaciente del uso de las fibras chilotas por los Chonos, que fue el pueblo que habitó Chiloé desde antaño. Aquello puede deberse a las características de las fibras y a las condiciones climáticas del territorio, ya que el uso de estas fibras vegetales deja escasos rastros al descomponerse completamente en el tiempo si se encuentran en un ambiente húmedo.

12 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hoces, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, *5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 4.

13 Instituto Forestal, *Pilwa Lafquenche: Una Cestería De Chupón, Patrimonio Cultural y Ecológico del Lago Budi. Anexo 4* reporte final Proyecto FIA-PYT-2015-407 Diagnóstico para la restauración del Chupón (*Greigia sp.*) y la visibilización de su valor ecológico, patrimonial, y económico, asociado a la tradición mapuche de elaboración de Pilwas, en la comuna de Saavedra (Valdivia: Fundación para la Innovación Agraria, 2018).

Las fibras nativas más usadas en la cestería de Chiloé son las ya nombradas: “ñocha”, “quiscal”, diversos tipos de “boqui”, “cortadera”, variedades de “junquillos” y el “ñapo” (una variedad de “junquillo” más fino), la “quila” y la “quilineja”. Además, se ha registrado el uso de la llamada “manila” o “pita”, que es de origen fitogeográfico alóctono o introducido, y en menor medida del mimbre¹⁴. Todas estas fibras han sido utilizadas para la construcción de viviendas, elaboración de sogas, objetos utilitarios y decorativos, entre otros. Hoy su uso se restringe a la confección de cestos y objetos ornamentales.

En cuanto al nombre común de “junquillo”, éste se refiere a un denominación genérica utilizada para diversas especies palustres del género *Juncus* de la familia botánica Juncaceae (“juncáceas”), a veces, con especies parecidas a representantes de la familia Cyperaceae (“ciperáceas”), las artesanas de Chiloé hacen la diferenciación de las especies considerando el vigor de la planta, resultando así calificativos como macho o hembra y como “cunquillo” o “totoras”.

Estas fibras del “junquillo” (“cunquillos” o “conquillos”, “totoras” y “ñapo”¹⁵) se han destacado por su resistencia y elasticidad, superando al mimbre y al “boqui”. Además tiene menos tendencia a ser afectados por hongos, a diferencia de la “manila”¹⁶. Sin embargo, tienen como desventaja el ser un material de duración precaria, si no se les da la preparación y el cuidado necesario. Por sus características, los “junquillos” han sido los más utilizados en el tiempo para la elaboración de cestos, sujeción de techos, sogas y pisos¹⁷, logrando así un uso diverso que se prolonga hasta el día de hoy. La fibra del “junquillo” se puede usar completa en el tejido o sin su contenido interno, en cuyo caso se conoce como “cunquillo”. La fibra se ahueca haciendo un corte a lo largo y extrayendo el material interior, que se desecha¹⁸.

14 Annemarijke van Meurs, Jannette Gonzáles y Juana Palma, *Quilineja. Una Especie de los Bosques de Chiloé*, (IN-DAP:2020), 72.

15 Nombres derivados a los tipos de juncos en las zonas de estudio.

16 Celina Rodríguez (Diseñadora y Académica), en conversación con la autora, 2020.

17 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, Anexo “Revisión Bibliográfica *Juncus* para el libro 5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales”, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010).

18 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, 5 *Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 52.



Imagen 10. “Totoras” Chaiguao, Quellón

Las cesteras que colaboran con este proyecto —de la zona Chaiguao, en la comuna de Quellón, y de Agoni Alto en la comuna de Queilén—, identifican, recolectan y tejen con seis especies relacionadas al “junquillo” (“cunquillo” o “conquillo”, “totora hembra”, “totora macho”, “pariente” y “totora”). Antiguamente recolectaban también el “ñapo”¹⁹. Hoy aseguran que esta planta ya no se encuentra con tanta frecuencia como antes y su época de floración suele ser en abril al igual que su cosecha, lo que la hace extemporánea a sus cosechas habituales²⁰. Ambas viven a metros del borde mar y recolectan las fibras en sus hogares o en lugares cercanos a ellos, encontrándose fácilmente y en abundancia.

Es importante destacar que los nombres comunes del “junquillo” utilizados correspondieron a las localidades de Quellón y Queilén, por lo que pueden existir otras nomenclaturas referidas a la misma fibra a lo largo de la isla grande y de la Patagonia.



¹⁹ No se trabajó con esta fibra, ya que durante la investigación esta planta estaba fuera del período de cosecha, por lo tanto tampoco las cesteras la podían trabajar en ese momento. Esto se suma a que hoy es muy difícil encontrar esta clase de matas y las cesteras casi no la utilizan.

²⁰ Fedima Soto (artesana cesterera en “junquillo” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.



Imagen 12. Lugar de presencia de "junquillos" en Agoni Alto, Queilen

Para determinar la taxonomía de estas fibras, se recolectaron y se herborizaron las seis fibras en terreno²¹. De este modo se pudo evidenciar que el grupo vegetal más comúnmente utilizado corresponde a los representantes de la Familia botánica *Juncaceae* *Juss.*, y de manera particular el género *Juncus* *L.*. El nombre *Juncus* proviene del uso que otorgaban pueblos antiguos de Eurasia²² y otras regiones a este tipo de tallos para unir cosas, derivado del latín *iungo*, *iungere* que significan atadura, atar²³. El subgénero *Juncus*, se caracteriza por la presencia de hojas reducidas a vainas con una acícula rudimentaria apiculada o mucronada, inflorescencias pseudolaterales plurifloras de tipo antela o cimas compuestas (drepanios) y la presencia de dos bracteolas en la base del pedicelo de la flor e insertas justo antes de los tépalos, brácteas de la base de la inflorescencia de aspecto similar al tallo²⁴.

Es así como de las seis fibras analizadas, todas ellas correspondieron a las especies del género *Juncus*, específicamente al *Juncus effusus* *L.*, y *Juncus procerus* *E. Mey.* Ambas especies crecen en zonas húmedas, con abundante agua dulce, cerca de la costa, que se condice con los humedales al interior de la isla, también se pueden encontrar en caminos, jardines y campos de la zona, entre otros lugares. Estas especies son difíciles de reconocer en campo, siendo sus caracteres diagnóstico, continuidad/discontinuidad de la medula del tallo, tipo de inflorescencia, frutos y semillas.

21 La recolección y herborización de las fibras fue realizada por Isabel Cerda (ejecutora del proyecto), Ismenia Duamante y Fedima Soto, (cesteras colaboradoras). Patricio Medina, Botánico de la Universidad de Chile, realizó la determinación de la identidad taxonómica de las fibras herborizadas. Para la determinación de la identidad taxonómica, se consultó literatura botánica concerniente al género *Juncus* para Centro y Sudamérica (Gunckel, 1936; Barros, 1953, 1969; Balslev, 1996, 1998; Kirchner *et al.*, 2002; Novara, 1993, 2008; Balslev & Zuluaga, 2009; Balslev & Duno, 2015), junto con la revisión de protólogos (descripciones originales o diagnosis) de las especies más afines. De forma complementaria se comparó con especímenes tipo de *Juncus conglomeratus*, *J. effusus* y *J. procerus*, y con material adicional depositado en los Herbarios (COL, K, P, SI, US) y disponibles en formato digital mediante la plataforma Jstor "global plant initiative" (JSTOR, 2021). El ordenamiento taxonómico-nomenclatura sigue principalmente al Catálogo Flora del Conosur (Zuloaga *et al.*, 2008), Catálogo de la Flora Vascular de Chile (Rodríguez *et al.*, 2018; Rodríguez y Marticorena, 2019), "International plant name index" (IPNI, 2021) y "Plants of the World Online" (POWO, 2021).

22 Eurasia o Euroasia es un término que define una zona geográfica o continente que comprende Europa y Asia unidas. Puede considerarse el continente más grande del mundo o como un «supercontinente», pues los continentes tradicionales de Europa y Asia forman en realidad una sola masa continental.

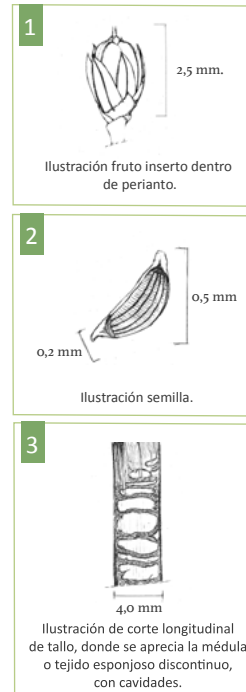
23 Henrik Balslev, *Juncaceae. Flora Nativa*, (The New York Botanical Garden Press: 1996)

24 Manuel Barros, *Juncaceas de la Argentina, Chile y Uruguay*. (Darwiniana 10: 1953).

Juncus procerus E. Mey "Cunquillo" o "conquillo"

Planta nativa que se distribuye desde la Región del Maule hasta Magallanes, incluyendo la isla de Juan Fernández²⁵. Corresponde a una hierba perenne, robusta de hasta 150 a 200 cm. de altura, con tallos muy ramificados. Se encuentra enterrada en el fango y está provista de hojas basales reducidas. Los tallos aéreos tabicados cumplen una función fotosintética y, además, llevan las flores en su extremo. Las flores son pequeñas, monoclinas monoicas (dos sexos ubicados en una misma flor) y poco aparentes, se disponen en inflorescencias²⁶ ramificadas con pequeñas espigas terminales. Las semillas son pequeñas²⁷.

Juncus procerus E. Mey. herborizado e ilustrado:



25 Catálogo de Plantas Vasculares de Chile, "*Juncus procerus* E. Mey", <http://catalogo-plantas.udc.cl/?q=node/916>, (consulta enero 2020)

26 Conjunto de flores que nacen agrupadas de un mismo tallo.

27 Humedales Chiloé, "Dulciacuícola Pradera de Junquillo", http://humedaleschiloe.cl/wp-content/uploads/2019/07/4.-Pradera_de_Junquillo.pdf " (consulta noviembre 2020)



Imagen 13. Hábitat o aspecto general, raíz y tallo con flores de la especie *Juncus procerus* E. Mey. – “Cunquillo”

Juncus effusus L.: “pariente”, “totora”,
“totora hembra” y “totora macho”

Es una especie nativa de Chile, se encuentra desde la región del Maule hasta la región de Aysén. Planta perenne con rizoma horizontal y tallos hasta 120-150 cm de alto, erectos, redondos, lisos y brillantes. Posee vainas superiores que cubren los tallos, de 5 a 10 cm de largo, y hojas reducidas en su punta con ápice aristado - mucronado. Inflorescencia pseudolateral, compuesta. Bráctea inferior prolongada en dirección del tallo, cauliforme, de 10 a 25 cm de largo. Hojas florales pajizas, anchamente ovales. Las flores son pequeñas, monoclinas monoicas (dos sexos ubicados en una misma flor) y poco aparentes. Tépalos, 6, de 2 a 2,4 mm de largo, los externos más largos. Estambres, 3. El fruto es una cápsula trígona, obovada, con el ápice hendido. Semillas oblongo - obovadas, cortamente apiculadas, reticuladas²⁸.

28 Ministerio del Medio Ambiente, “Inventario Nacional de Especies en Chile”, http://especies.mma.gob.cl/CNMWeb/Web/WebCiudadana/ficha_indepen.aspx?EspecieId=1911 (consulta diciembre 2020)

Juncus effusus L. herborizado e ilustraciones del fruto, semilla y tallo:

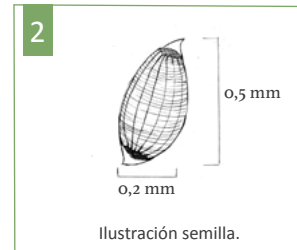


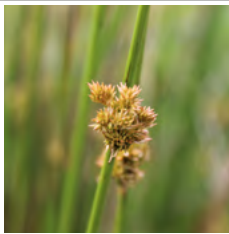






Imagen 14. Hábito o aspecto general, raíz y tallo con inflorescencias de la especie *Juncus effusus* L. – “Totora hembra”, “macho” y “pariente”

| Localidad | Imagen | Nombre Común | Nombre científico | Identificación en el campo |
|---|---|-----------------|-------------------------------|---|
| Chaiguao está ubicado a 12 Km. al este del centro de Quellón. Esta comuna está ubicada en el extremo sur de Chiloé |  | “Conquillo” | <i>Juncus procerus</i> E. Mey | <p>Tallo largo (1,5 – 2,0 m) y grueso, tejido esponjoso interior discontinuo y con cavidades. Inflorescencia (agrupación de flores) en forma contraída o cerrada.</p> <p>Época de floración: diciembre - febrero</p> <p>Época de cosecha: diciembre febrero</p> |
| |  | “Tatora hembra” | <i>Juncus effusus</i> L. | <p>Tallo medianamente alargado (1 m) y textura más blanda que el tallo de la “tatora macho”, tejido esponjoso interior continuo. Inflorescencia abierta. Generalmente se encuentra cercana a una mata de “tatora macho”.</p> <p>Época de floración: octubre - enero</p> <p>Época de cosecha: noviembre – enero</p> |
| |  | “Tatora macho” | | <p>Tallo medianamente alargado (1 – 1,2 m) más delgado y blando que el “cunquillo”, tejido esponjoso interior continuo. Inflorescencia más abierta que la del “cunquillo”. Generalmente se encuentra cercana a una mata de “tatora hembra”.</p> <p>Época de floración: octubre - enero</p> <p>Época de cosecha: noviembre - enero</p> |
| Agoni Alto está ubicado a 20 km. kilómetros de la comuna de Queilen o Queilén, comuna que se localiza en el sudeste de Chiloé, entre las comunas de Chonchi y Quellón. |  | “Cunquillo” | <i>Juncus procerus</i> E. Mey | <p>Tallo largo (1,5 – 2 m) y grueso, tejido esponjoso interior discontinuo y con cavidades. Inflorescencia (agrupación de flores) en forma contraída o cerrada.</p> <p>Época de floración: diciembre – enero.</p> <p>Época de cosecha: enero -febrero.</p> |
| |  | “Pariente” | <i>Juncus effusus</i> L. | <p>Tallo medianamente alargado (1 – 1,2 m), delgado y blando, tejido esponjoso interior continuo. Inflorescencia medianamente abierta.</p> <p>Época de floración: noviembre - enero</p> <p>Época de cosecha: diciembre - enero</p> |
| |  | “Tatora” | | <p>Tallo medianamente alargado (1 m) y grosor medio, textura blanda, inflorescencia escasamente medianamente abierta</p> <p>Época de floración: noviembre - enero</p> <p>Época de cosecha: diciembre - enero</p> |

A pesar de la gran variedad de fibras naturales que se encuentran en Chiloé, desde la segunda mitad del siglo XX se han venido experimentado cambios ambientales y culturales que han influido en la reproducción de las fibras²⁹. Los cambios de usos de suelo y la sobre explotación ilegal del bosque han dañado fuertemente la producción de estas fibras naturales, principalmente las que crecen como enredaderas en antiguos árboles como la “quilineja” y el “boqui”. En cuanto a algunos tipos de “junquillos”, los artesanos de la zona reconocen que ya no se ven con la misma frecuencia a lo largo de la isla como en épocas anteriores, como el “ñaipo” nombrado anteriormente, principalmente por el retiro de humedales. Por esta razón, desde hace algunos años se está dando uso a la “manila” o “pitilla” como complemento y a veces en reemplazo del “junquillo”, favoreciendo así a la reforestación de estas fibras³⁰.

Sin embargo, es importante mencionar que a pesar del retiro y reducción de superficie de los humedales en la isla de Chiloé, los “junquillos” son especies bastante resistentes. Son poco exigentes en cuanto a requerimientos edáficos, pudiendo colonizar sin problemas diversas zonas húmedas, tales como suelos saturados de agua, pantanos, etc., incluso pueden crecer en ripio y arena.

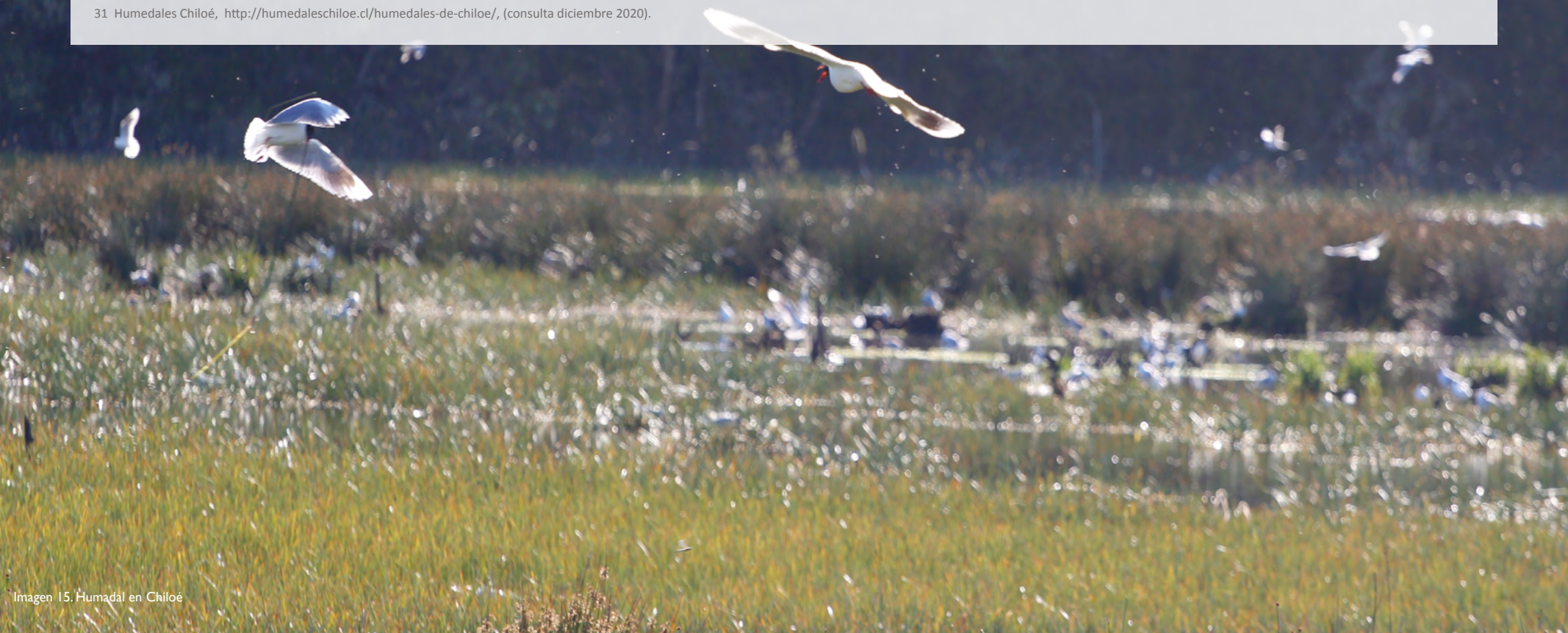
Por otra parte, si bien el tema de este estudio son los tipos de juncos utilizados por las artesanas de las localidades de Chaiguao y Agoni Alto, es relevante hablar acerca del hábitat de esta fibra, ya que crece y es recolectada principalmente en zonas húmedas y/o humedales.

Los humedales son importantes para la biodiversidad de un lugar. Presentan condiciones únicas que propician la presencia de gran variedad de especies de plantas, animales y otros organismos interdependientes. Los humedales son indispensables por los innumerables beneficios o “servicios ecosistémicos” que brindan a la humanidad, desde suministro de agua dulce, alimentos y materiales de construcción, hasta control de crecidas, recarga de aguas subterráneas y mitigación del cambio climático (RAMSAR 1971)³¹. Es importante entonces exponer sus características para que se pueda realizar una correcta recolección de la fibra sin afectar su entorno.

29 Van Meurs, Marijke y Jannette González, *La Cestería: Transformaciones de un Oficio*. En Chiloé. (Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino, 2016), 301.

30 Van Meurs, Marijke y Jannette González, *La Cestería: Transformaciones de un Oficio*. En Chiloé. (Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino, 2016), 298z

31 Humedales Chiloé, <http://humedaleschiloe.cl/humedales-de-chiloe/>, (consulta diciembre 2020).



A person wearing a blue and red floral patterned shirt is shown from the waist up, harvesting a bundle of junquillo plants in a field. The plants have long green stalks and clusters of small, light-colored flowers. The person's hands are visible, holding the plants. The background is a blurred field of similar plants under bright, natural light.

3. Recolección de las fibras

Como se mencionó anteriormente, los “junquillos” recolectados para esta investigación corresponden a los observados en las localidades de Chaiguao comuna de Quellón y de Agoni Alto comuna de Quelién, por lo que puede haber diferencias en la nomenclatura de la fibra y en la manera en la que se recolectan los juncos en otros sectores de Chiloé y de la Patagonia Chilena.

En las zonas estudiadas, las artesanas colaboradoras recomiendan recolectar estas fibras entre octubre y febrero, a ras del suelo, sin extraer la raíz. Si se pasa de la fecha, la flor de la planta se pone de color café, y es posible que la fibra ya esté muy dura para poder cosechar y tejer adecuadamente. Las artesanas de estas zonas coinciden en que lo común es recolectar desde noviembre, ya que a partir de esta fecha la planta supera el metro de largo, siendo apta para la elaboración de canastos. Sin embargo, existen otras diferencias entre las fibras que se recolectan en noviembre y en febrero. Para ellas, el “cunquillo” que se recolecta en febrero es óptimo para la elaboración de canastos de tipo acarreo (cestos para recolectar papas, otros alimentos de la huertas u objetos pesados) pero también canastos grandes para guardar por ejemplo juguetes³², ya que por esa época es más resistente, grueso y largo, alcanzando hasta dos metros de altura. En cuanto a la “totora”, la recolectan desde noviembre hasta enero³³.

³² Fedima Soto (artesana cesterera en “junquillo” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

³³ Fedima Soto e Ismenia Duamante (artesanas cesteras en “junquillo” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.



Imagen 17. “Totora hembra”, Chaiguao, Quellón, lista para recolección



Imagen 18. “Cunquillo”, Chaiguao- Quellón, listo para recolección



Imagen 19. “Cunquillo”, Agoní Alto - Queilén, listo para recolección

Para identificar cuándo se deben recolectar estas fibras, ambas cesteras coinciden que es determinante el estado de la flor. Ésta debe estar madura, pero no seca. Aquello ocurre en el momento en que el botón ya abrió, pero antes de que la flor esté seca y a punto de caer, ya que luego de esa fecha la fibra no será la óptima para la cestería. Dentro de esta identificación para la recolección también observan que la parte superior de la varilla debe verse amarillenta.

Chiloé está inmerso en una cosmovisión que afecta todos los ámbitos cotidianos de sus habitantes y la recolección de la fibra no es una excepción. Para las localidades de Llingua, Chaiguao, Pugeñun e Ichuac, las fases de la luna influyen en la recolección de “junquillos”. Se considera que en los cambios de luna no se puede cosechar los materiales, porque se “echan a perder”, es decir tienden a quebrarse³⁴. Después de cada cambio de luna sí se pueden cosechar conservando la elasticidad. Es así como durante la luna llena o nueva no se estima recomendable cosechar material, pero al día siguiente sí se aconseja³⁵.

Una vez identificada la fibra óptima para la recolección es necesario cortarla. Si bien la cestería es un oficio que prácticamente no requiere de herramientas adicionales, Fedima Soto utiliza para la recolección de estas fibras una herramienta llamada *echona*, conocida también como guadaña en otros lugares, que permite cortar la mata entera, dejando unos centímetros del tallo para que la mata vuelva a crecer.

34 Carla Loayza, *Inventario Priorizado Del Patrimonio Cultural Inmaterial Sobre La Cestería En Las Zonas De Pugeñun, Ichuac, Llingua y Chaiguao*, (Puerto Montt: Museo Regional de Ancud, 2014), 22.

35 Fedima Soto e Ismenia Duamante (artesaneras cesteras en “junquillo” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.



Imagen 20. Herramienta “echona”

Luego del corte, Fedima separa la fibra que utilizará y la que no. El proceso consiste en una limpieza en la que se separa la fibra de tallo largo y verde de la fibra café, cuya fecha óptima de extracción para la elaboración de canastos ya pasó. En general, siempre resulta bastante más lo que no va a utilizarse que lo que sí servirá. Una vez terminado este proceso, se agrupan por tamaño las fibras que se aprovecharán en manojos y se amarran con los mismos tallos.

La señora Fedima reconoce que esta es una de las tareas más arduas del trabajo de la cestería en juncos, principalmente por el esfuerzo físico y el tiempo que requiere esta actividad. Por otro lado, Ismenia Duamante selecciona en terreno cuáles varillas utilizará y cuáles no, por lo tanto va cortando con sus manos las fibras seleccionadas una a una. Afortunadamente para estas artesanas, los juncos se dan en sus jardines, en caminos alledaños o campos cercanos, por lo que no tienen problemas para encontrar las fibras, ya que viven cerca de los lugares aptos en la costa y de humedales donde las plantas conectan sus raíces en el subsuelo.



Imagen 21. “Junquillos” agrupados en manojos



Imagen 22. "Junquillos" verdes

Recomendaciones para la recolección

Dadas las características de estas plantas, que son de rápido crecimiento y fácil cultivo, es posible propagar los “junquillos” si es que el ambiente proporciona las condiciones de humedad en el suelo. Para eso sólo basta con dispersar las semillas que contienen los frutos en contenedores o el suelo, así como también resulta posible plantar un fragmento de rizoma de la planta madre (ideal que contenga sus raíces) en algún lugar determinado³⁶.

En cuanto a la recolección, no se ha recomendado un único método correcto de cosechar los juncos sin afectar a los humedales, dado que faltan estudios relacionados al tema. Sin embargo, se han elaborado guías para disminuir el impacto del uso actual del suelo y afectar lo menos posible a estos ecosistemas³⁷ y, aunque no se refieren en específico a las fibras referidas en esta investigación, estas guías pueden ser usadas también para la recolección de “junquillos” en la artesanía.

Diversos convenios internacionales, como la Convención de Ramsar, y algunas leyes y convenciones civiles buscan crear consciencia sobre la importancia de los humedales y su cuidado, buscando preservar su biodiversidad. En estas normativas y pautas algunos expertos recomiendan no extraer la totalidad la fibra de una zona, si no que sólo parte, para luego dejar esa zona sin extracción por un período de tiempo y así esperar hasta que vuelva a reconstruirse y renovarse el junco de manera natural³⁸. También se recomienda no extraer la fibra desde la raíz, sino al ras del suelo o dejando unos centímetros, para que la planta se conserve y vuelva a crecer³⁹. Por otro lado, las artesanas que colaboraron en esta investigación recomiendan recolectar solo lo que se necesitará.

36 Patricio Medina (Ingeniero Forestal, Botánico -Taxónomo de Flora Vasculare de Chile), en conversación con la autora, enero 2021.

37 Por ejemplo, Humedales Chiloé busca la participación ciudadana activa en este aspecto (<http://humedaleschiloe.cl/buenas-practicas/>, s.f.), o en la información que se entrega en el Plan de Protección de Humedales 2018- 2022, del Gobierno de Chile (<https://mma.gob.cl/>, s.f.)

38 Saúl Pérez (Encargado Nacional de Artesanías, INDAP), en conversación con la autora, septiembre 2020.

39 Patricio Medina (Ingeniero Forestal, Botánico -Taxónomo de Flora Vasculare de Chile), en conversación con la autora, enero 2021.



4. Glosario

- Al sereno: acto de dejar algún objeto al aire libre.
- Ápice: corresponde a la punta o al extremo más distante de un órgano vegetal (hojas, tallos, pétalos, etc...).
- Apículo: prolongación aguda, corta, bien diferenciada y que termina de manera abrupta.
- Cesteras: persona que tiene por oficio hacer o vender cestas y otros objetos de cestería.
- *Chaiwe* o *chaigue*: nombre genérico para cestos elaborados con un tejido tupido, ya que su función es cernir y colar, llamando *chaiwes* según la palabra correspondiente del mapudungún.
- “Cunquillo”: Nombre genérico utilizado por las artesanas de Chiloé para diversas especies juncos sp.. Las artesanas lo diferencian de la “totora” porque su flor tiene forma de botón, y su tallo es más grueso y largo. Usado generalmente para la construcción de cestos de tipo de acarreo.
- Etnobotánica: es la ciencia que investiga las interrelaciones (directas e indirectas) entre la humanidad y las plantas, que en un sentido amplio cubren una extensa gama de necesidades y aplicaciones desde fines alimentarios, construcción, medicinales, ritual-ceremoniales que permiten pagos, agradecimientos, conexiones con deidades en otros planos o dimensiones.
- Junquillos, juncos o juncos sp.: Nombre genérico para diversas especies palustres del género *Juncus* de la familia juncácea, a veces, con especies parecidas de ciperáceas. Las artesanas hacen la diferenciación de las especies considerando el vigor de la planta, resultando así calificativos como macho o hembra.
- *Llolle*: Es un término de origen mapuche. En Chiloé es el nombre de un canasto o cesto pequeño, elaborado con fibras vegetales y que se utiliza como parte del oficio de la pesca. También se puede confeccionar con tiras de cuero delgadas. Tiene otros usos como por ejemplo para cargar frutos o los mariscos.
- “Ñapo”: fibra natural que pertenece a la familia de *juncus sp.* Se dan lugares húmedos. Se utiliza para la cestería, principalmente para figuras y canastos pequeños.
- Perianto: estructura floral que corresponde a la envoltura que rodea a los órganos sexuales; constituye la parte no reproductiva de la flor. Generalmente pétalos y sépalos.
- Taxonomía: es la ciencia que estudia los principios, métodos y fines de la clasificación. Este término se utiliza especialmente en biología para referirse a una clasificación ordenada y jerarquizada de los seres vivos, y en educación para ordenar y diseñar los objetivos del aprendizaje.
- Totora: nombre genérico utilizado por las cesteras de Chiloé para diversas especies de juncos sp.s. Las cesteras distinguen distintos tipos de “totora”: la hembra y macho, las que distinguen por la flor, largo y ancho del tallo.
- Vaina: estructura caulinar que envuelve los tallos nuevos, puede ser membranosa o coriácea.

5. Bibliografía

En orden de aparición:

- Jeria, Yuri, Juan Carlos Olivares, y Manuel Ulloa. 1994. *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy*. Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud.
- Soto, Fedima, y Ismenia Duamante, entrevista de Isabel Cerda. 2020.
- Jeria, Yuri. 1996. *Cestería y Cultura. Artilugio de la Fibra en Chiloé*. Museos N. 21.
- Soto, Fedima, entrevista de Isabel Cerda. 2020.
- Duamante, Ismenia, entrevista de Isabel Cerda. 2020.
- Van Meurs, Annemarijke, Gonzáles Jannette, y Juana Palma. 2020. *Quilineja. Una Especie de los Bosques de Chiloé*. INDAP.
- Rodríguez, Celina, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, y Soledad Arredondo. 2010. *5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Instituto Forestal. 2018. *Pilwa Lafquenche: Una Cestería De Chupón, Patrimonio Cultural y Ecológico del Lago Budi. Anexo 4* Reporte Final Proyecto FIA-PYT-2015-407 Diagnóstico para la restauración del Chupón (*Greigia sp.*) y la visibilización de su valor ecológico, patrimonial, y económico, asociado a la tradición mapuche de elaboración de Pilwas, en la comuna de Saavedra. Valdivia: Fundación para la Innovación Agraria.
- Gunckel, Hugo. 1936. "Los Juncus de la flora Corralesña". Revista Chilena de Historia Natural 40(1): 196-202.
- Barros, Manuel. 1953. *Juncaceas de la Argentina, Chile y Uruguay*. Darwiniana 10(3): 279-460
- Kirschner, J., Balslev, H., Clemants, S., Ertter, B., Fernández, M.C., Hämet-Ahti, L., Miyamoto, F., Noltie, H.J., Novara, L.J., Novikov, V., Simonov, S., Snogerup, S., & Wilson, K.L. 2002. Juncaceae Species Plantarum: Flora of the World 6-8: 1-237, 1-336, 1-192. Camberra: Australian Biological Resources Study.
- Balslev, Henrik y Zuluaga, Alejandro. 2009. *Juncaceae*. Bogotá: Betancur, J., Galeano, G. & Aguirre-C, J. (eds.), Flora de Colombia 26, pp. 1-79. Instituto de Ciencias Naturales. Universidad Nacional de Colombia.
- Balslev, Henrik y Duno, Rodrigo. 2015. *La Familia Juncaceae en México*. México: Acta Botánica Mexicana 111: 61- 164.
- JSTOR, 2020. JSTOR Global Plants. <http://plants.jstor.org/>.
- Rodríguez, Rodrigo, Marticorena, C., Alarcón, D., Baeza, C., Cavieres, L., Finot, V.L., Fuentes, N., Kiessling, A., Mihoc, M., Pauchard, A., Ruiz, E., Sánchez, P. y Marticorena, Alicia. 2018. *Catálogo de las Plantas Vasculares de Chile*. Concepción: Gayana Botánica 75(1): 1-430.
- International Plant Names Index, "The Royal Botanic Gardens, Kew, Harvard University Herbaria & Libraries and Australian National Botanic Gardens", <http://www.ipni.org>
- POWO. Plants of the World Online. Facilitated by the Royal Botanic Gardens, Kew. <http://www.plantsoftheworldonline.org/>
- Balslev, Henrik. 1996. *Juncaceae. Flora Nativa*. The New York Botanical Garden Press.
- Catálogo de Plantas Vasculares de Chile, "Juncus procerus E. Mey", <http://catalogoplantas.udec.cl/?q=node/916>,
- Humedales Dulciacuícola Pradera de Junquillo. http://humedaleschiloe.cl/wp-content/uploads/2019/07/4.-Pradera_de_Junquillo.pdf.
- Inventario Nacional de Especies en Chile. http://especies.mma.gob.cl/CNMWeb/Web/WebCiudadana/ficha_indepen.aspx?EspecieId=1911
- Humedales Chiloé. Legislación. <http://humedaleschiloe.cl/normativas/>
- Loayza, Carla. 2014. *Inventario Priorizado Del Patrimonio Cultural Inmaterial Sobre La Cestería En Las Zonas De Pugeñun, Ichuac, Llingüa Y Chaiguao*. Puerto Montt: Museo Regional de Ancud.
- Humedales Chiloé . Buenas Prácticas. <http://humedaleschiloe.cl/buenas-practicas/>
- Ministerio del Medio Ambiente. Plan de Protección de Humedales 2018 - 2022. https://mma.gob.cl/wp-content/uploads/2018/11/Plan_humedales_Baja_confrase_VERSION-DEFINITIVA.pdf
- Piñeiro, Olga. 1967. *La Cestería de los Pueblos Primitivos*. Museo de Arte Popular. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Chile.
- Instituto Forestal. 2018. *Anexo 4. PILWA LAFQUENCHE: UNA CESTERÍA DE CHUPÓN Patrimonio Cultural y Ecológico del Lago Budi*. Valdivia: Fundación para la Innovación Agraria.
- Gonzáles, Jannette, y Marijke van Meurs. 2013. "Cestería de Chiloé: El Oficio Detrás de las Colecciones del Museo Regional de Ancud". En Informes Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 2013. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana (Dibam). Pp.: 93-117. <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/sitio/Contenido/Publicaciones/78458:Informe-Final-Faip-2013>.
- Medina, Patricio, entrevista de Isabel Cerda. 2021. (Enero).
- Pérez, Saúl, entrevista de Isabel Cerda. 2020.



“Cunquillos” y “Totoras”:

Fibras utilizadas para la Cestería Tradicional Chilota.

Zonas de Quellón y Queilén